

RÉPLICA FRENTE AL
RECURSO DE
APELACIÓN
FORMULADO POR
LEIDY JOHANNA
MATA GARCÍA Y
OTROS//RAD. 2020-
00026//TRIBUNAL
SUPERIOR
ARMENIA//ALLIANZ
//VCV

1

NG

Notificaciones
GHA <notificaciones@gha.com.co>
Para: Sy 1 usuar
CC: jairoalex@h

Mar 23/05/2023 11:22 AM

RÉPLICA APELACIÓN DEMA...
Descargado

Señores
TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL SALA CIVIL FAMILIA LABORAL ARMENIA - QUINDÍO

PROCESO: RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL
RADICADO: 630013103002-2020-00026-01 (066)
DEMANDANTES: LEIDY JOHANNA MATA GARCÍA Y OTROS
DEMANDADOS: MARIO DE JESÚS HENAO URIBE y ALLIANZ SEGUROS S.A.

ASUNTO: RÉPLICA FRENTE AL RECURSO DE APELACIÓN FORMULADO POR LA PARTE ACCIONANTE CONTRA LA SENTENCIA
EMITIDA EN AUDIENCIA EL 31 DE ENERO DE 2023

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, mayor y vecino de Cali, identificado con la cédula de ciudadanía No. 19.395.114 de Bogotá, D.C., abogado titulado y en ejercicio, portador de la Tarjeta Profesional No. 39.116 del C.S. de la J., obrando en calidad de Apoderado Especial de ALLIANZ SEGUROS S.A., encontrándome dentro del término legal, procedo a REASUMIR el poder a mí concedido y en el mismo acto, a presentar escrito de RÉPLICA frente al recurso de apelación interpuesto por la parte demandante contra la sentencia emitida en audiencia el 31 de enero de 2023, por el Juzgado 2 Civil del Circuito Judicial de Armenia (Quindío), mediante la cual se negaron las pretensiones de la demanda; solicitando desde ya se CONFIRME EN SU INTEGRIDAD dicha sentencia, con fundamento en los argumentos que concretaré en el documento adjunto.

Agradezco su colaboración

Cordialmente,

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA
C.C. No. 19.395.114 de Bogotá
T.P. No. 39.116 del C.S. de la J
VCV

Honorable

TRIBUNAL SUPERIOR DE DISTRITO JUDICIAL DE ARMENIA

SALA CIVIL, FAMILIA, LABORAL

E. S. D.

PROCESO: RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL
RADICADO: 630013103002-**2020-00026**-01 (066)
DEMANDANTES: LEIDY JOHANNA MATA GARCÍA Y OTROS
DEMANDADOS: MARIO DE JESÚS HENAO URIBE y ALLIANZ SEGUROS S.A.

ASUNTO: RÉPLICA FRENTE AL RECURSO DE APELACIÓN FORMULADO POR LA PARTE ACCIONANTE CONTRA LA SENTENCIA EMITIDA EN AUDIENCIA EL 31 DE ENERO DE 2023

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, mayor y vecino de Cali, identificado con la cédula de ciudadanía No. 19.395.114 de Bogotá, D.C., abogado titulado y en ejercicio, portador de la Tarjeta Profesional No. 39.116 del C.S. de la J., obrando en calidad de Apoderado Especial de **ALLIANZ SEGUROS S.A.**, encontrándome dentro del término legal, procedo a **REASUMIR** el poder a mí concedido y en el mismo acto, a presentar escrito de **RÉPLICA** frente al recurso de apelación interpuesto por la parte demandante contra la sentencia emitida en audiencia el 31 de enero de 2023, por el Juzgado 2 Civil del Circuito Judicial de Armenia (Quindío), mediante la cual se negaron las pretensiones de la demanda; solicitando desde ya se **CONFIRME EN SU INTEGRIDAD** dicha sentencia, con fundamento en los argumentos que concretaré a continuación:

A. CONSIDERACIÓN PRELIMINAR

Considero fundamental se advierta que ninguno de los reparos que se esbozaron por el apoderado de los accionantes en contra de la sentencia emitida en audiencia el 31 de enero de 2023, por el Juzgado 2 Civil del Circuito Judicial de Armenia (Quindío), se formularon en contra del análisis que dicho Despacho efectuó en relación con la conducta que diligentemente adelantó mi mandante y que permitía su absolución. Básicamente, todos los reparos de la parte demandante, que como se pasará a explicar enseguida no tienen vocación de prosperar, se dirigieron en relación con la conducta del conductor asegurado ni de la aseguradora. En ese orden de ideas, se concluye que ningún reproche se formuló por el extremo actor en torno a las

VCV

actuaciones de mi representada en este asunto y, por contera, ninguna responsabilidad puede atribuírsele en segunda instancia, por cuanto, se reitera, no fue objeto de reparo por el actor la decisión de absolver a mi prohijada.

B. PRONUNCIMIENTO EN RELACIÓN CON LOS ARGUMENTOS Y REPAROS DE LOS ACCIONANTES

PRONUNCIAMIENTO CON RELACIÓN A LA PRESUNTA RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL POR INEXISTENCIA DE LOS ELEMENTOS QUE ACREDITAN DICHA RESPONSABILIDAD

Según el extremo actor, la responsabilidad recae del actuar negligente por parte del conductor asegurado el señor **MARIO DE JESUS HENAO URIBE** por los hechos ocurridos en el accidente de tránsito objeto del presente proceso, en tanto alega que de manera estrepitosa se estrelló con la parte posterior del vehículo camión de placas VKI219. Sin embargo, no acreditó los elementos de responsabilidad para endilgar responsabilidad en cabeza de los demandados.

Para el inconforme, el juez a quo manifestó que la víctima no contaba con licencia de conducción por lo que no era persona idónea para desplegar una actividad peligrosa como lo es la conducción de vehículos. Hecho que fue acreditado conforme al oficio obrante en el plenario por parte de la secretaria de Movilidad de Armenia, Quindío.

Ciertamente, el portar la licencia de conducción es un requisito necesario para acreditar la idoneidad y pericia por parte de quien despliega la actividad peligrosa de conducción, y su habilitación por parte de las entidades competentes previo cumplimiento de ciertos requisitos, como lo es obtener certificado de aptitud física y mental, habilitan al conductor a ejercer dicha actividad, en este caso por cuando el señor **CRISTHIAN CIRO ALZATE** no contaba con el aval para conducir la motocicleta de placas SFH29B, quien afirmó horas antes de su lamentable muerte, que no tenía dicha licencia, precisamente existe un reproche en la conducta de éste quien debió cumplir con una serie de requisitos para manejar, no obstante su conducta asumida no fue la adecuada y a mutuo propio decidió conducir el vehículo.

Incluso se deja constancia por parte del despacho que existió una actuación de tipo administrativa en contra del señor **Ciro** por la infracción al Código Nacional de Tránsito sin guardar la debida precaución, no habiendo obstáculos en la zona que impidiera el normal tránsito, por el contrario al exceder la velocidad constato en la huella del frenado, el informe de investigación allegada por la fiscalía, obra con mayor fuerza que como se estaba en presencia de una curva era

VCV

necesariamente indispensable bajar la velocidad y era previsible que al no guardar precaución y a esa velocidad, la conducta fue exponerse al peligro que comportó la muerte del señor **CIRO**.

Posición que estamos de acuerdo toda vez que la conducción de vehículos al ser una actividad lícita comporta riesgos que exigen un actuar del buen padre de familia a las voces del artículo 63 del Código Civil y debe estar conforme a los parámetros del ministerio de transporte y a la normatividad que lo rige, como es el Código Nacional de Tránsito, y por consiguiente el riesgo creado por la propia víctima quien estaba en exceso de velocidad y no maniobró siendo posible debido a que conducía en una motocicleta que por sus características y tamaño pudo haber maniobrado en sentido de evitar el siniestro.

Por otro lado, insiste el demandante que se valoró erradamente el testimonio rendido por el Agente de Tránsito quien intervino en la elaboración del informe de accidente de tránsito, lo cierto y que quedó plenamente acreditado en el expediente, es que existió una responsabilidad EXCLUSIVA por parte de la víctima, el señor **CRISTHIAN CIRO ALZATE** por cuanto no condujo a la orilla de la berma de su zona de conducción cuando la vía permitía para transitar no menos de 2.20 mts y se constató que la causa fue la adecuada y determinante del fallecimiento de éste y como quiera que en declaraciones del hermano del occiso, el señor Bryan Julián **CIRO ALZATE**, la víctima estaba conduciendo en exceso de velocidad que osciló entre 40 y 50 Kilómetros por hora.

En torno a lo anterior, se debe señalar que no es cierto que se hubiese acreditado la existencia de un nexo causal por el hecho de no encontrarse una prueba científica o técnica entre la conducta culposa desplegada por el señor **MARIO DE JESUS HENAO URIBE** y el daño traducido en la muerte del señor **CRISTHIAN CIRO ALZATE**, todo lo anterior se allegaron al plenario elementos de convicción que permitieron al juez determinar que la única causa de la muerte, se debió al actuar negligente de la propia víctima.

Se valoró por el despacho de primera instancia y así se solicita tener en consideración las declaraciones del Agente de tránsito, el señor Oscar Fernando Zuluaga quien elaboró el informe de tránsito que dan cuenta que la causa del accidente de tránsito, ocurrido el día 19 de noviembre de 2014 recayó sobre la propia víctima, el señor **CRISTHIAN CIRO ALZATE**, tal como se registró en el respectivo Informe Policial de Accidente de Tránsito, adjunto al escrito de la demanda, en el que se indicó textualmente:

“EL CONDUCTOR DEL VEH. 2 (MOTO) CONDUCE UNA VÍA ANGOSTA Y CON CURVAS SIN LA DEBIDA PRECAUCIÓN”. Hipótesis 157.

Y se acreditó que la vía que estaba en condiciones normales para transitar, que no existía ningún obstáculo que impidiera el normal tránsito vehicular y la visibilidad, que no existe ni existía al

VCV

momento de los hechos alguna restricción para el tráfico pesado por el sector de la vereda la Unión, conforme a la prueba documental por parte de la secretaria de tránsito y transporte de Quimbaya, en concordancia con declaraciones del agente de tránsito, lo que fue previsible para la víctima maniobrar para evitar su propia muerte y los hechos aquí lamentados.

Por lo anterior, es claro que no concurre la responsabilidad del vehículo asegurado de placas VKI219, habida cuenta que este no causó el mentado accidente y por lo mismo, resulta imposible afectar la Póliza número 021470146/0.

No podrá desconocer el H. Tribunal que los accionantes no allegaron ningún elemento de convicción técnico que acredite la responsabilidad en cabeza del conductor asegurado, ni de mi prohijada, Por el contrario, el único elemento documental con el que cuenta es el Informe de accidente de tránsito, que se presume autentico según el artículo 269 del C.G.P, documento que en ningún momento fue tachado de falsedad, la cual, en contraste, demuestra el actuar diligente de la pasiva de esta acción.

Por lo anterior, se concluye que no hay prueba en el expediente que demuestre que la actuación del conductor del vehículo asegurado, el señor **MARIO DE JESUS HENAO URIBE** actuó con culpa desencadenando en la muerte , por consiguiente no existe responsabilidad por parte de mi prohijada en calidad de compañía aseguradora del vehículo de placas VKI219 y atendiendo a lo probado en este proceso, especialmente el informe de accidente de tránsito, las declaraciones rendidas por el agente de tránsito quien lo elaboró y suscribió, así como las pruebas documentales trasladadas en el proceso penal, se puede evidenciar que el actuar del señor, se ajustó al comportamiento propio de la conducción de vehículos., por lo que no se encuentra fehacientemente demostrado en este asunto la culpa imputable al conductor asegurado, ni mucho menos a la compañía aseguradora y por consiguiente no existe el nexo de causalidad entre el daño alegado y el actuar de la pasiva.

En razón a lo expuesto, estando demostrado que la única causa adecuada y determinante de la muerte del señor **CRISTHIAN CIRO ALZATE**, fue el actuar negligente de éste no existe fundamento jurídico para endilgar la responsabilidad a nuestra prohijada, por lo tanto, el único escenario viable es despachar desfavorablemente las pretensiones de la demanda y los reparos que por el inconforme se elevaron en contra de la sentencia de primera instancia, y consecuentemente, solicito respetuosamente al H. Tribunal confirmar en su integridad la sentencia de primera instancia proferida por el Juzgado 2 Civil del Circuito Judicial de Armenia.

PRONUNCIAMIENTO EN TORNO A LA APLICACIÓN DEL ARTÍCULO 2357 DEL CÓDIGO CIVIL TRATÁNDOSE DE ACTIVIDADES PELIGROSAS

VCV

Para el inconforme, se debe aplicar el artículo 2357 del Código Civil que alude a la compensación de culpas en el que el marco de causalidad se debe ubicar a la coexistencia de factores determinantes del daño, atribuibles a la persona a quien se reclama el resarcimiento y otros a la propia víctima. De igual manera manifiesta que la Corte Suprema de Justicia ha dicho frente al tema que para aquellos casos en los que desde el punto de vista causal la conducta del damnificado haya contribuido con la conducta desplegada del presunto responsable de la causación del daño, cada cual deberá asumir las consecuencias de su comportamiento.

Pero, en el caso examinado se constata que él único agente que actuó culposamente con impericia fue la propia víctima, tal y como se acreditó en el Informe rendido del accidente de tránsito, las declaraciones rendidas por el agente de tránsito y las pruebas periciales allegadas en el traslado del proceso penal, donde se acreditó los elementos de convicción que permitieron concluir que la responsabilidad estuvo en cabeza exclusivamente de la víctima, situación que se corrobora en el escrito de apelación interpuesto por el extremo demandante cuando manifestó: (...) *“también es cierto que al presentarse imprudencia del fallecido, nos encontramos ante una concurrencia”*(pág. 12 escrito de apelación).

Al respecto se pone de presente la excepción manifestada en el escrito de contestación de la demanda de mi prohilada, que se tituló: *no es aplicable al presente caso la presunción contenida en el artículo 2356 del código civil, en el marco del régimen de responsabilidad objetiva por ejecución de actividades peligrosas, por cuanto existe una causa extraña eximente de responsabilidad.*

Como es sabido, el artículo 2356 del Código Civil consagra una presunción de responsabilidad que opera en favor de la víctima, por la producción de un daño causado por el desarrollo de una actividad catalogada por peligrosa, “aspecto que la releva de probar su existencia de la culpa en el acaecimiento del accidente¹⁸ y, por tanto, para que el autor del mismo sea declarado responsable de su producción, sólo le compete demostrar la conducta o hecho antijurídico, el daño y la relación de causalidad entre éste y el perjuicio, de conformidad con lo reiterado por la Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Civil, Sentencia SC2107-2018 de 12 de junio de 2018, radicación 11001 3103 032 2011 00736 01. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona

No obstante, tiene dicho la jurisprudencia, que no es posible endilgar tal responsabilidad, cuando la producción del hecho corresponde a una causa ajena al demandado:

(...) la Sala ha sostenido de manera uniforme y reiterada, que el autor de la citada responsabilidad sólo puede eximirse de ella si prueba la ocurrencia del elemento extraño, esto es, la fuerza mayor, el caso fortuito, y la intervención exclusiva de un tercero o de la víctima. 20 (...) (Énfasis propio).

VCV

En la misma providencia se indicó:

*“Entendido, de la manera aquí expuesta nuestro art. 2356 tantas veces citado, **se tiene que el autor de un hecho no le basta alegar que no tuvo culpa ni puede con esta alegación poner a esperar que el damnificado se la compruebe, sino que para excepcionar eficazmente ha de destruir la referida presunción demostrando uno al menos de estos factores: caso fortuito, fuerza mayor, intervención de elemento extraño (...)**”*

Descendiendo al caso concreto, resulta evidente que no es posible que opere la aludida presunción de responsabilidad, comoquiera que la conducta desarrollada por el señor Cristhian Ciro Alzate, configuró plenamente una causa extraña que rompe la imputación jurídica de los hechos al extremo pasivo del litigio. En otras palabras, la conducta del demandante no permite la aplicación de la presunción de responsabilidad del artículo 2356 del Código Civil, por cuanto la producción de los hechos recae en una causa ajena a la parte pasiva, esto es, el hecho exclusivo de la víctima.

Paralelamente en el escrito de contestación advertimos una excepción en concordancia con lo referido por el extremo actor: *En todo caso, el presente caso no puede evaluarse a la luz del régimen objetivo de responsabilidad, comoquiera que la actividad de conducción fue ejecutada tanto por la víctima como por el demandado.*

Sin perjuicio de lo anterior, no puede perder de vista que el lamentable accidente ocurrido el día 19 de noviembre de 2014, se produjo en desarrollo de actividades peligrosas desarrolladas tanto por la víctima, señor Cristhian Ciro Alzate, como por el señor Mario de Jesús Henao Uribe, conductor del vehículo VKI219, razón por la que la presunción de responsabilidad que se predica para este supuesto fáctico, no puede operar de manera exclusiva en cabeza del último de los nombrados; muy por el contrario, la actividad del juez debe estar encaminada a evaluar la incidencia de la conducta de cada parte en la producción del suceso. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC2107-2018 de 12 de junio de 2018, radicación 11001 3103 032 2011 00736 01. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona, manifestó:

*“(...) cuando el daño es consecuencia de la convergencia de roles riesgosos realizados por víctima y agente, **el cálculo de la contribución de cada uno en la producción del menoscabo atiende, si bien al arbitrio iuris del juez, su análisis no debe ser desmesurado ni subjetivo, pues debe tener en cuenta la circunstancia incidental que corresponda en cada caso.**” (Resaltado propio)*

Consecuencia de lo anterior, no basta para el actor con demostrar la ejecución de una actividad catalogada como peligrosa, ni la causación de un daño que devenga presuntamente de ella,

VCV

puesto que, en su lugar, lo que resulta verdaderamente relevante al proceso y con capacidad de endilgar jurídicamente el hecho, corresponde al factor de contribución que cada agente haya podido ejercer para la materialización del daño, frente a su deber jurídico de evitarlo. Así lo ha indicado la jurisprudencia:

*“(…) la responsabilidad por actividades peligrosas tiene que analizarse, por expreso mandato legal, en el nivel de la categorización de la conducta del agente **según haya tenido el deber jurídico de evitar la creación del riesgo que dio origen al daño** (riesgo + daño); **pero no en el ámbito de la mera causación del resultado lesivo como condición suficiente (sólo daño), pues no se trata de la responsabilidad objetiva que se rige por el criterio del deber absoluto de no causar daños**; ni mucho menos en el nivel que exige la demostración de la culpabilidad como requisito necesario (daño + riesgo + culpa o dolo), pues no se trata de la responsabilidad bajo el criterio de la infracción de los deberes de prudencia o previsibilidad de los resultados”.*

En torno al tipo de responsabilidad aplicable a las actividades peligrosas como son la conducción de vehículos ambos conductores estaban desplegando una actividad peligrosa que comporta un actuar exigible mayor, y por ende cuando se reprocha un juicio de responsabilidad civil extracontractual, como en el presente, es carga de quien lo alega a las voces del artículo 167 del C.G.P probar los elementos de la responsabilidad, entre ellos la conducta culposa por parte de quien alega fue el responsable del accidente de tránsito. Para el presente caso, no se encuentra acreditada responsabilidad en cabeza de los demandados.

En razón a lo expuesto, estando demostrado que no existió la responsabilidad que la parte accionante equivocadamente atribuyó a la pasiva de esta acción, el único escenario viable es despachar desfavorablemente las pretensiones de la demanda y los reparos que por el inconforme se elevaron en contra de la sentencia de primera instancia, y consecuentemente, solicito respetuosamente al H. Tribunal confirmar en su integridad la sentencia de primera instancia proferida por el Juzgado 2 Civil del Circuito Judicial de Armenia.

PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LA PRESCRIPCIÓN DE LA ACCIÓN

En el hipotético y eventual caso de llegarse a tener responsabilidad en cabeza del conductor asegurado, se manifiesta al despacho que operó la causal de PRESCRIPCIÓN DE LAS ACCIONES DERIVADAS DEL CONTRATO DE SEGURO.

Descendiendo al caso concreto, tenemos que la parte actora tuvo conocimiento del hecho que dio base a la acción y del contrato de seguro que vincula a mi representada al proceso, desde el día 18 de enero de 2016, fecha en la cual presentó una solicitud de indemnización ante mi

VCV

procurada, tal como los mismos demandantes afirman en este hecho, y como se acredita con los anexos de la demanda, así:

Señores
ALLIANZ SEGUROS
Quindío

Referencia: Solicitud de reconocimiento y pago indemnizacional



El 18 de noviembre de 2016 se presentó solicitud de indemnización a la compañía aseguradora, y feneció el día 18 de noviembre de 2018, por lo que la presente acción en contra de mi procurada se presentó por fuera de dicho término, dando lugar al fenómeno prescriptivo de las acciones derivadas del contrato de seguro, y como quiera que el contrato de seguro es ley para las partes, se deberá tener en cuenta el término del artículo 1081 del Código de Comercio en la que se estipula que la prescripción ordinaria será de dos años y empezará a correr desde el momento en que el interesado haya tenido o debido tener conocimiento del hecho que da base a la acción.

Por lo tanto, y en caso hipotético se despache favorablemente al extremo demandante, se solicita al despacho desvincular a Allianz Seguros S.A por cuanto operó en el presente caso, la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro contenido en la Póliza No. 021470146/0.

C. PETICIONES

De conformidad con los argumentos anteriores, solicito respetuosamente al H. Tribunal Superior de Distrito Judicial de Armenia– Sala Civil **CONFIRMAR** en su integridad la sentencia emitida en audiencia el 31 de enero de 2023, por el Juzgado 2 Civil del Circuito Judicial de Armenia (Quindío), mediante la cual se negaron las pretensiones de la demanda y condenó en costas a la parte demandante.

Cordialmente,

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA

C.C No. 19.395.114 de Bogotá D.C

T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.

VCV